

La biblioteca ideal de *Los Parias*

The ideal library of Los Parias

Joël Delhom*

Université de Rennes 2. Rennes, Francia

joel.delhom@univ-ubs.fr / joel.delhom@gmail.com

ORCID 0009-0001-2932-8558

Citar como: Delhom, J. (2026). La biblioteca ideal de *Los Parias*. *Desde el Sur*, 18(3), e0057.

RESUMEN

La prensa anarquista constituye una fuente para conocer la cultura del movimiento obrero afín del Perú de principios del siglo XX y para entender cómo se fue desarrollando. Nuestro objetivo es enfatizar la función de las referencias intelectuales adoptando una metodología derivada del análisis semiótico y discursivo. Es enriquecedor considerar cada número de *Los Parias* como un conjunto semiótico de carácter polifónico, que amplifica mediante elementos textuales exógenos aparentemente secundarios el discurso endógeno y principal de los artículos. Elaboramos el concepto de «biblioteca ideal», definido como el resultado del proceso de selección por los redactores de múltiples referencias culturales, que evidencia la existencia de un proyecto educativo emancipador inseparable del discurso ideológico del periódico, pero no restringido al anarquismo. Destacamos también la apertura cosmopolita de la cultura promovida para concientizar a los lectores. En un anexo se presenta un listado de la biblioteca ideal de *Los Parias* en 1904.

PALABRAS CLAVE

Anarquismo, prensa, cultura, movimiento obrero, Perú

ABSTRACT

The anarchist press serves as a source for learning

* Autor corresponsal: Joël Delhom, Université de Rennes 2. Rennes, Francia. Correo: joel.delhom@univ-ubs.fr / joel.delhom@gmail.com

about the culture of the related workers' movement in Peru in the early 20th century and for understanding how it developed. Our aim is to highlight the role of intellectual references by adopting a methodology derived from semiotic and discursive analysis. It is illuminating to view each issue of *Los Parias* as a polyphonic semiotic whole, which amplifies the endogenous and principal discourse of the articles through seemingly secondary exogenous textual elements. We develop the concept of the «ideal library», defined as the result of the editors' selection process of multiple cultural references, which demonstrates the existence of an emancipatory educational project inseparable from the newspaper's ideological discourse, yet not restricted to anarchism. We also highlight the cosmopolitan openness of the culture promoted to raise readers' consciousness. An appendix presents a list of the ideal library of *Los Parias* in 1904.

KEYWORDS

Anarchism, press, culture, labour movements, Peru

El análisis temático de contenido¹ aparece de inmediato como la mejor opción para el que quiere estudiar un periódico militante. Efectivamente, es fundamental para definir la doctrina, las principales orientaciones tácticas y estratégicas, las reacciones frente a la actualidad del momento, para identificar a los principales articulistas y contribuidores al debate de ideas, etc. La mirada se concentra, entonces, en lo que sobresale. Sin embargo, también puede ser de interés enfocar las menudencias del periódico, aquellos elementos textuales secundarios que parecen adornar o incluso rellenar los vacíos entre los artículos. Su función exacta queda por determinar mediante el estudio del «valor añadido» que proporcionan al lector (para decirlo de una manera algo provocativa en el caso del anarquismo). Aquí, quisiéramos especialmente llamar la atención sobre su potencialidad amplificadora del discurso principal desarrollado en los artículos; mostrar cómo abren hacia horizontes culturales más extensos, y cómo dan acceso también a las raíces profundas —en otras partes a menudo invisibles— del corpus doctrinario y del imaginario militante. Las menudencias abren la puerta de una *biblioteca ideal*. Entre ellas se esconde

1 El artículo se basa en una conferencia presentada en el marco del Seminario Internacional «Pan y redención social. Prensa anarquista en el Perú. 120 años de la revista *Los Parias*», organizado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 23-24 de agosto de 2024.

igualmente la expresión conmovedora de la recepción y apropiación del periódico por el lector inducido a emanciparse de los condicionantes sociales que lo mantienen alejado de la escritura o de la creación artística.

Conviene primero explicar el título de este trabajo. Ha de entenderse el término «biblioteca» en un sentido amplio: los libros, por supuesto, pero también la prensa e incluso la expresión oral o física —la acción— de personalidades del ámbito político, social, científico, literario, artístico y religioso mencionadas en el mensual obrero. De modo que nuestra biblioteca representa todas las voces encerradas en el periódico por sus redactores. La biblioteca ideal es la metáfora de la variedad de los discursos² producidos en diferentes espacios, que constituye el substrato cultural propio de *Los Parias*. Es el intertexto que influye en el discurso ofrecido por el periódico a sus lectores. Es el conjunto de todas las referencias que *Los Parias* moviliza y manipula con una finalidad todavía por determinar de manera precisa, pero que *a priori* suponemos es de propaganda ideológica. De ahí el adjetivo «ideal», en su doble acepción de relativo a las ideas, a las cosas del pensamiento, y de relativo a la representación perfecta, a lo que se aspira por ser lo mejor. Apostamos que esta biblioteca virtual ha sido reunida por los redactores no tanto para el entretenimiento del lector o su mera información como para darle a pensar, orientarlo hacia lo bueno y lo bello, hacia la utopía deseable que los ácratas llaman precisamente «la Idea», con mayúscula inicial. Esta biblioteca es sin duda selectiva, pero no especializada, no dedicada exclusivamente a las doctrinas anarquistas, como podríamos imaginarlo espontáneamente. Abarca muchas disciplinas del saber y escritores o personajes de diversas afiliaciones políticas. Todavía ignoramos si esta biblioteca tiene su departamento reservado, donde se ocultan bajo llave las obras prohibidas. Para saberlo, habría que averiguar si existen referencias importantes que nunca se citan o que se mencionan siempre de manera negativa. Si las hay, estas no dejan de formar parte del ecosistema ideológico-cultural que es la condición de existencia del anarquismo local en interacción permanente con el medio planetario en el que se desarrolla. Si definiéramos el contenido de la biblioteca ideal de *Los Parias* y el de las bibliotecas respectivas de los demás periódicos anarquistas del Perú, podríamos conocer de manera muy fina la esfera cultural del movimiento libertario en este país y hacer interesantes comparaciones con otros países, también entre los universos intelectuales de los diferentes grupos redactores nacionales o entre los de

2 La escuela francesa de análisis del discurso, desde Michel Pêcheux, y la semiótica inspirada de Algirdas J. Greimas oponen las nociones de «texto» y de «discurso». La de discurso toma en consideración las condiciones socioideológicas de producción de los enunciados, o sea las determinaciones que operan sobre las enunciaciones (Puech, 2005).

los anarquistas y los de otras corrientes ideológicas, haciendo así resaltar cuáles son las especificidades de cada uno de ellos, sus determinantes, prioridades y finalidades propias.

Por falta de tiempo, no hemos podido realizar una lectura de todos los artículos de *Los Parias* para catalogar las abundantes referencias que conforman su biblioteca ideal. Nos hemos centrado aquí en los fragmentos de textos o de pensamientos que completan las columnas, en las breves poesías o cuentos que se insertan, y en la reproducción de artículos ya publicados en otros periódicos, limitándonos a los nueve primeros números de 1904. El medio centenar de referencias culturales que hemos recolectado bastan como muestrario para nuestro propósito demostrativo. ¿De dónde proceden? ¿Qué muestran? ¿Cómo se puede explicar su presencia? ¿Qué pretendían los redactores de *Los Parias* al sembrar estas semillas ideales en sus páginas? ¿Qué efectos podían ocasionar en los lectores? Además de vehiculizar cierta representación de la sociedad, la política, la religión, las ciencias, las literaturas y las artes, ¿qué nos dice la biblioteca ideal del mensual peruano de las redes transnacionales, de los soportes, la circulación y la recepción continental y transatlántica de la prensa anarquista, socialista o simplemente librepensadora? Metafóricamente hablando, ¿qué tipo de música discursiva tocan estos instrumentos singulares de la orquesta libertaria de redención social? Si las referencias son heterogéneas, ¿se caracteriza el concierto por una desagradable disonancia? Y si al revés son homogéneas, ¿se produce una aburrida consonancia? No tenemos la pretensión de contestar aquí todas las preguntas, sino de adelantar algunas hipótesis de trabajo y poner a prueba la pertinencia del concepto de biblioteca ideal.

Un proyecto educativo en un sistema semiótico polifónico

«Las ideas que más propias se nos figuran, nos vienen del medio intelectual en que respiramos o de la atmósfera artificial que nos formamos con la lectura», advirtió con lucidez Manuel González Prada (1908, p. 45) en su discurso «Librepensamiento de acción» en 1898. Las referencias que leemos y que van formando poco a poco nuestra atmósfera personal tienen una función persuasiva y al mismo tiempo sirven de incentivo para llevarnos hacia nuevos horizontes, obras y personajes conocidos o desconocidos, a veces incluso inesperados. Es el caso, por ejemplo, de los pensamientos sueltos que terminan de llenar algunas columnas de *Los Parias* y se pueden memorizar fácilmente. Como bien sabemos, las referencias suelen servir de autoridad legitimadora del discurso, como un teórico del anarquismo en la prensa libertaria, un filósofo celebrado, un científico genial o un escritor popular. El primer número de *Los Parias*, en

marzo de 1904, ofrece un ejemplo interesante de puesta en coherencia de fragmentos exógenos con el discurso de los redactores, de interacción recíproca en la estrategia de convencimiento del lector. El conjunto, que nada tiene de casual, compone un armónico himno a la lucha del pueblo oprimido por su emancipación. En la página 2, después de un artículo del peruano Glicerio Tassara titulado «La cuestión social», aparece una larga frase del geógrafo anarquista francés Élisée Reclus, que reza: «hay lugar para que todos los humanos tengan asiento en el banquete de la vida». En la página 3, entre dos artículos dedicados a las sociedades de resistencia y a las huelgas, se ha insertado en la primera columna el poema «Los Héroes», del escritor anarquista argentino Alberto Ghirardo, que celebra a los revolucionarios y a los trabajadores. En la cuarta columna, siguiendo la necrología de un obrero víctima de un accidente laboral por no haber tomado el patrono las convenientes medidas de seguridad, figura una composición del poeta chileno Ricardo Fernández Montalva, titulada «Revolución», en la que se lee: «Pueblos que ignoran sus derechos, duermen / como la tierra estéril. Vil coyunda / los tiene esclavos, mientras llega el germen / de libertad que salva y que fecunda». El artículo anónimo siguiente, que analiza la esclavitud a través de los tiempos, termina con la esperanza de emancipación traída por el socialismo libertario, distinguiéndolo del marxismo: «Carlos Marx desvirtuó, adulteró, empequeñeció la pureza de la idea libertaria». A continuación, en la segunda columna de la página 4, «Las abejas», un corto texto metafórico del escritor ruso León Tolstói, celebra los individuos rebeldes que se separan de la masa para abrirle nuevos derroteros. Después, termina la columna y corre por la mayor parte de la tercera un diálogo del escritor español Pedro Antonio de Alarcón, que opone la inutilidad del Ejército y de la Iglesia a la productividad del trabajo de «millones de héroes desconocidos, eternamente pobres». Un breve texto del filósofo francés precursor del anarquismo Pierre-Joseph Proudhon, titulado «El pueblo paga y reza», concluye la columna aclarando en su última frase lo que creemos ser, en síntesis, el proyecto de educación popular de los redactores de *Los Parias*: «El pueblo nunca hizo más que rezar y pagar; es llegada la ocasión de hacerle filosofar». Esta ambición intelectual es un factor explicativo central de la razón de ser y de la riqueza de la biblioteca ideal del periódico. Un proyecto educativo emancipador se superpone al objetivo de propaganda ideológica y ambos son inseparables.

Este primer número enseña al investigador que no solo hay que leer los artículos como elementos separados, independientes, autónomos, algo que hacemos cuando buscamos información o queremos analizar el tratamiento de un tema concreto (por ejemplo, Delhom, 2010). Hay que

tener en cuenta que los lectores se apropiaban el mensual en su conjunto, leyendo un artículo tras otro, como si fueran capítulos de un libro; y que los redactores componían un número con cierta lógica. Por consiguiente, es preciso considerar el número como una unidad discursiva, como un sistema semiótico singular, y no como una simple compilación de elementos dispares. Hay que suponer una o varias líneas directrices, al mínimo alguna intención³. Percibimos entonces cómo los componentes de la biblioteca ideal que, en un primer momento, podíamos imaginar que servían de adorno, de entretenimiento o de autoridad, entran en relación con lo demás, lo completan, lo enriquecen. Se trata precisamente de analizar esta relación semiótica, cómo opera y lo que produce. Igualmente, todos los números publicados de *Los Parias* conforman un conjunto discursivo que conviene definir, como los capítulos que articulan una novela o los diferentes poemas de una recopilación les proporcionan sentido y coherencia. Volviendo a la metáfora musical, los instrumentos tocan al unísono o se distinguen en un solo, se responden unos a otros, pero contribuyen juntos a la armonía combinando sus sonidos acordes. Y son los movimientos sucesivos de la obra sinfónica los que construyen su significado global.

Las referencias que pertenecen a una *formación ideológica y discursiva*⁴ contraria a la de los redactores pueden generar en el lector un desconcierto, una suerte de disonancia cognitiva (Festinger, 1957): un fragmento de un autor marxista o de una autoridad católica, por ejemplo, en el discurso anarquista⁵. Podemos preguntarnos, entonces, cómo se explica su presencia y si se han de expurgar de la biblioteca ideal. Los *intertextos* son sometidos por los redactores a una de las tres principales operaciones posibles: pueden ser objetos de rechazo, de apropiación o de transformación por el discurso en el que se insertan. En otros términos, los fragmentos exógenos se convocan con fines de negación, de aprobación o de reelaboración. Sin embargo, en todos los casos, la referencia utilizada deja de funcionar dentro de su economía semántica de origen —que también podemos llamar formación discursiva o sistema semiótico— para someterse a la del nuevo discurso en el que se integra. Las referencias originalmente «negativas» de adversarios ideológicos pueden incluso ser convertidas en «positivas» mediante la selección de un fragmento sacado de su contexto, que contiene una aserción o un argumento conforme con las

3 Lo hemos mostrado también en el caso del número 16 de *Amauta* (julio de 1928), en homenaje crítico a González Prada (Delhom, 1996).

4 La noción de formación discursiva, tomada de Michel Foucault (1969) y reformulada por Michel Pêcheux (1969), es inseparable de la teoría del análisis del discurso. Véase Oger (2024), Achard (1995) y Maingueneau (2011).

5 Sobre el uso de referencias bíblicas en el discurso anarquista, véase Delhom y Attala (2014).

ideas defendidas por los redactores⁶. Es como si se dijera al lector: «hasta nuestros enemigos nos dan la razón». La polifonía ideológica generada por las referencias adversas contribuye al proceso de significación global⁷ y está puesta al servicio de las ideas promovidas por el periódico. Por consiguiente, no se justifica la exclusión de ninguna referencia que entra en diálogo y contribuye al discurso producido. Para expresarlo con algunos conceptos forjados en la década de 1970, en el *intradiscurso* se opera la puesta en coherencia con fines persuasivos del *interdiscurso* conflictivo⁸.

Los discursos políticos o polémicos se caracterizan por la técnica del collage de elementos tomados de variadas y frecuentemente contradictorias corrientes de pensamiento o formaciones discursivas (Angenot, 1978, 1982 y 1983). Es su forma de interacción con ellas para conquistar la opinión pública. La instancia enunciativa no puede ignorar los discursos antagónicos subyacentes, ya que se inscribe en una lógica de demostración de una tesis y refutación o descalificación de otra contraria. La polémica política es un tipo de discurso que comparte necesariamente postulados comunes con el adversario, lo que posibilita el debate, aunque se establezca una distanciación irreductible. La reelaboración semántica de la materia discursiva exógena está sometida a la orientación ideológica del discurso que la utiliza, del mismo modo que, en la obra plástica compuesta por imágenes, fragmentos, objetos y materiales de procedencias diversas, pierden estos su significado o función original para forjar conjuntamente el discurso propio del artista que los dota de nueva significación.

Esto explica la presencia, en el número 9 de *Los Parias*, de citas de los Padres de la Iglesia Gregorio Magno y Juan Crisóstomo para denunciar la iniquidad de la propiedad, o del aristócrata contrarrevolucionario francés François-René de Chateaubriand contra la monopolización de la riqueza por unos pocos privilegiados. En el mismo número, se reproduce un artículo del dirigente socialdemócrata alemán August Bebel, titulado «Militarismo y partido socialista», que muestra una concordancia con los anarquistas en la crítica del Ejército como instrumento de la dominación burguesa y de la política imperialista. Lo mismo sucede con un artículo del entonces presidente del Partido Socialista francés, Jean Jaurès, en defensa del derecho de huelga. Las divergencias ideológicas más fundamentales

6 Una demostración acerca del tema de la propiedad intelectual y material en la obra de Manuel González Prada, en Delhom (2017).

7 Véase el concepto de dialogismo de Mijail Bajtín (2003), comentado por Privat y Scarpa (2019).

8 Véase, entre otros: Kristeva (1969), Guespin (1971), Haroche *et al.* (1971), Compagnon (1979), Reboul (1980), Courtine (1981) y Genette (1982). Para una síntesis, Maingueneau (1991) y Rabau (2002).

con el cristianismo y el marxismo son aquí llamadas en beneficio de la captación propagandística de autoridades legitimadoras de discursos rivales. Se nota, por añadidura, que las citas de los religiosos y el artículo de Bebel están desprovistos de mención de la fuente, lo que hace muy difícil, si no imposible, comprobar su autenticidad, aún más para un lector popular poco instruido, sin olvidar que existe siempre la posibilidad de una tergiversación. De ahí se deduce que para los redactores de *Los Parias* no hay obras prohibidas —recuérdese que la base del anarquismo es la libertad individual— y todo se puede leer con la debida distancia crítica, porque hay una probabilidad de encontrar planteamientos acertados además de ideas contradictorias que obligan a reflexionar. No se debe temer la confrontación intelectual, porque es fuente de profundización en el pensamiento propio. Es así como se preparan los militantes conscientes, que se distinguen de los creyentes en una fe religiosa, en la infalibilidad de una ideología, aunque esta se pretenda científica, o de un líder político providencial.

El universo cultural anarquista en Latinoamérica

El concepto de biblioteca ideal permite definir con precisión el contenido de la cultura anarquista sin restringirla a su dimensión doctrinaria. Los ácratas han intentado competir con las fuentes de producción y difusión de bienes simbólicos y discursos legitimadores de la cultura burguesa o aristocrática, para cimentar la identidad colectiva de los trabajadores y promover una conciencia revolucionaria basada en lo que constituye una cultura de clase: principios, ideas, imaginarios, tradiciones, prácticas, códigos, rituales, martirologios, etc. Lo demuestra la profusión de periódicos y folletos. Esta cultura no es reductible a la cultura popular, de la que acepta algunas manifestaciones y rechaza otras, e integra plenamente la denominada alta cultura. Con diferentes medios y métodos de divulgación, los anarquistas tratan de ponerla al alcance del pueblo para que se instruya, se eleve moralmente y adquiera capacidad reflexiva. Como aspiran a un conocimiento científico de la realidad social, recurren a todas las disciplinas del saber y de las artes. Luis Tejada Ripalda (1988) ha señalado el valor moral que los anarquistas atribuyen a la cultura, en tanto que «proceso de superación de las pasiones y los instintos animales» (pp. 211-212) y condición misma de la libertad; considera que «organización [sindical] y cultura son parte del mismo proceso» (p. 280). La alta cultura burguesa movilizadora adquiere una función legitimadora de la orientación ideológica del movimiento, gracias al proceso de selección de su contenido y resignificación al que está sometida. Como ya lo hemos señalado en el caso de Chateaubriand, hasta los autores juzgados reaccionarios pueden ser utilizados para denunciar las desigualdades, la injusticia, la miseria, etc.

Siguiendo los preceptos de José Llunas (1893), Proudhon (1894), Fernand Pelloutier (1896), Adolfo Retté (1897) y Tolstói (1902), los anarquistas defienden también la idea del arte por y para el pueblo⁹. Atribuyen al arte una misión moral y social de condena de la opresión y de expresión de las aspiraciones populares. El criterio de selección temática de los libertarios reside generalmente en la crítica de las costumbres e instituciones burguesas o en la valorización de la dignidad de la vida obrera y campesina.

Conviene hacer una distinción entre la literatura anarquista, creada localmente por militantes y lectores, o reproducida de otros periódicos afines, y la «gran literatura» mundial. La primera (poesía, teatro, cuento, diálogo) se caracteriza por su contenido contestatario y proselitista, enraizado en la experiencia social popular y radicalmente distinto de las representaciones folclóricas o pintorescas de la producción burguesa. Esta literatura pretende ser «dinamita cerebral», es decir, un «arma de propaganda ideológica y exaltación revolucionaria», como lo anuncia una colección de cuentos publicada en España (*El Porvenir del Obrero*, s. f.). También el escritor anarquista argentino Alberto Ghirardo (citado en *Los Parias*, números 1 y 5) quería que sus versos «fueran bombas que estallaran a los pies del ídolo: llámese Religión, Patria o Dinero» (citado por Glöckner, 1995, p. 133). Encontramos, por ejemplo, en *Los Parias*, número 2, un «Himno del 1.º de Mayo» firmado G. P. y un poema titulado «Fragmentos» de F. S. Collado, así como un diálogo titulado «A un filósofo» de R. Elam Ravel, a la sazón director de *La Protesta* de Buenos Aires, reproducido de este periódico. La literatura militante dramatiza el conflicto de clases y la revuelta individual o colectiva, con un lirismo a la vez cándido y patético, que prioriza el impacto emocional. Funciona de manera maniquea oponiendo lo moral a lo inmoral, lo justo a lo injusto, el progreso a la reacción, el trabajador al burgués, etc. El arte se pone al servicio de la ideología, al encarnarla en una «poética de la urgencia» social, cuya función es liberar al individuo oprimido y alienado por la cultura burguesa. Urgencia, porque esta literatura busca simplemente la eficacia instantánea para suscitar la identificación, el apoyo y la revuelta¹⁰. Algunos críticos hablan de una estética expresionista revolucionaria, subordinada a una ética (Andreu *et al.*, 1990, pp. 10-12). El carácter popular de esta literatura, que muy a menudo utiliza el diálogo, permite que escritores ocasionales, no profesionales, se atrevan a tomar la pluma y se liberen de sus complejos de inferioridad social: la creación se convierte así en un acto de emancipación.

9 Véase también los estudios de Reszler (1974) y Litvak (1988 y 2001).

10 Para un análisis de las características de la poesía obrera peruana y de sus valores, véase Espino Relucé (1984, pp. 41-49). Sobre el teatro chileno, Pereira Poza (2005, pp. 109-192). Sobre el Río de la Plata, Golluscio de Montoya (1996).

El derecho de los proletarios a crear se considera tan importante como su derecho a sumergirse en las obras consagradas de la literatura universal. El cuento se presta perfectamente a los objetivos asignados a la literatura por los anarquistas y ocupa un lugar en la prensa junto a las composiciones poéticas¹¹. Por ejemplo, en el número 5 de *Los Parias*, se publica un cuento del periodista de Trujillo y futuro masón Benjamín Pérez Treviño, titulado «El garitero», y, en el número 7, otro cuento firmado por Ollanta y titulado «Un mandato», de carácter indigenista. Como lo recomienda Kropotkin, jóvenes artistas e intelectuales de clase media unen sus fuerzas a los proletarios como articulistas, conferenciantes, o para crear un arte que combina revuelta social y estética. En Argentina, varios escritores participan en actividades culturales anarquistas, entre ellos Félix Basterra, que encontramos en el número 2, además del ya mencionado Alberto Ghirardo en el primer número¹². Suelen promover una estética vanguardista, mientras que los autores y artistas proletarios se expresan de un modo mucho más ingenuo. En las redacciones, los más instruidos son los que enriquecen la biblioteca ideal, como sin duda lo hace Manuel González Prada en *Los Parias*. Para apreciar sus aportes, los investigadores deberían identificar a todos los intelectuales de clase media y semiintelectuales obreros que se comprometen en la prensa anarquista peruana, como el ya citado Glicerio Tassara, masón fundador de *La Idea Libre* en 1900 y futuro director de *La Protesta* durante cuatro años, o Julio Reynaga, fundador de *La Antorcha* en 1903 y de *El Jornalero* en 1906.

Los anuncios y las reseñas de matinés o veladas literarias y musicales organizadas por los círculos obreros, con representaciones dramáticas o recitaciones poéticas entre números cómicos, charlas, himnos, música y baile, son también de interés para definir la cultura obrera ácrata. Un ejemplo entre otros es el de la matiné de la Sociedad de Jornaleros de «Amay» en Huacho, reseñada en *La Protesta*, número 102, de febrero de 1922, en la que «la Compañerita Manuela Carbajal del Barrio de Amay declamó una significativa poesía que causó el agrado de todos», antes de que se cantara en coro «La Internacional». A continuación, después de

11 Véase la antología, no siempre pertinente, de Cortés (2003). Para Brasil, Arnoni Prado y Foot Hardman (1985). Los cuentos del mexicano Ricardo Flores Magón (s. f.) han sido recopilados en el archivo digital que lleva su nombre.

12 Podemos mencionar también a Mariano Cortés, Santiago Locascio, Pascual Guaglianone, Eduardo Gilimón, José de Maturana, Rodolfo González Pacheco... Entre los chilenos, los más conocidos son José Domingo Gómez Rojas, Manuel Rojas, José Santos González Vera, Carlos Pezoa Véliz, Augusto d'Halmar, Fernando Santiván, Antonio Acevedo Hernández, Alejandro Escobar y Carballo. Ninguno de ellos aparece en 1904 en *Los Parias*. Hay que extender la búsqueda a los números de los años posteriores para evaluar la presencia chilena en la prensa libertaria peruana. Véase Zaragoza (1996, pp. 409-419), Suriano (2001, pp. 126-136) y Grez Tozo (2007, pp. 69, 182 y 186-187).

una conferencia sobre «Organización y culturización de todas las entidades obreras», «la compañerita Tomasa Malasque, a nombre del Centro “Luz y Libertad” cantó una poesía titulada “La Mujer” con buen tino y elocuencia». La función terminó con el himno «Los Trabajadores» y una rifa de objetos. La brevedad, la sencillez y la búsqueda de convivencia con el público son características de la producción popular anarquista. La brevedad se debe a que las representaciones forman parte de un programa amplio y variado¹³. La sencillez de la estructura y del lenguaje tiene como objetivo agradar a un público semianalfabeto de distintas procedencias. Por último, la convivencia se genera tanto por los numerosos monólogos, parecidos a arengas y proclamas revolucionarias, como por los elementos paratextuales de raíz local (canciones populares, personajes, lugares, alusiones políticas, etc.). El anuncio de fundación del Centro Artístico Apolo en *El Oprimido* (número 10) de junio de 1908 dice que tiene el propósito de «contribuir al desarrollo intelectual de los trabajadores mediante la representación teatral de obras que sean el fiel reflejo de la vida práctica» y que «el directorio ha solicitado de algunas casas editoras de Buenos Aires, Montevideo, Madrid y Barcelona, obras completamente modernas que próximamente serán estrenadas en esta capital»¹⁴. No obstante, existe también una producción local, como lo demuestra el «drama social regional» titulado «Mama Pacha» del destacado militante panadero Delfín Lévano (Grupo Anarquista «La Protesta», Iquique, Argonauta, s. f.)¹⁵, que también incursionó en el cuento, la poesía y la canción.

En la prensa, de igual modo, se publican folletines, distribuidos después como opúsculos. Entre los autores publicados por entregas en *La Protesta* de Buenos Aires figuran Máximo Gorki, Catulle Mendès, Anatole France (citado en *Los Parias*, número 8), pero también los argentinos Joaquín Dicenta, Alberto Ghirardo y José de Maturana. La poesía, la novela social, el cuento, el teatro y la canción favorecen el acceso de las mujeres a la propaganda y al militantismo. Entre los temas tratados (la inmigración, los abusos de los poderosos, la vida en los barrios y en las fábricas, etc.),

13 Se puede ver otro ejemplo en *El Oprimido*, número 30, del 12 de diciembre de 1908, con el programa de la Velada Literario Musical Pro Paz Sudamericana en el Teatro Politeama, que integra música, vistas cinematográficas, himnos, charlas, comedias y monólogos.

14 En la reseña en *La Protesta* (número 32) de agosto de 1914 de una velada literario-artística del Cuadro Filodramático Germinal se mencionan tres representaciones: una «obrita» titulada «La Guerra», un drama titulado «¡Al fondo... Al fondo...!» del «conferencista V. González de Castro», y un «juguete cómico» titulado «Las codornices». Se añade que «todos los del cuadro son modestos trabajadores que, en su afán de llevar un rayo de luz a las conciencias adormecidas, hacen lo posible por portar a la escena lo real y vivido de la humanidad con sus contrastes sociales». Merece ser realizado un estudio del teatro militante anarquista en el Perú.

15 Reproducido en Lévano y Tejada (2006, pp. 596-615).

la situación de las mujeres y de los niños abandonados ocupa un lugar central (Golluscio de Montoya, 1996, pp. 9-11; Suriano, 2001, pp. 161-173). Nos preguntamos si hubo algo parecido en el Perú, porque no tenemos constancia de folletines en la prensa y desconocemos el teatro militante local. Gonzalo Espino Relucé (1984, pp. 24-25 y 32) señala que el periódico *El Nudito* publica en 1920 un «Folleto literario» para las obreras del sector textil de Lima. *La Protesta* también incluye una sección titulada «Femeninas» a partir de febrero de 1922, que muestra la actividad de círculos de mujeres en el Callao, Supe y Huacho. Se dice, por ejemplo, que «algunas decenas de proletarias» del Centro Femenino Libertario de Supe realizan, el 1 de enero de 1922, «una velada cuyo producto lo han dedicado a la instalación de su biblioteca». Comparten el mismo objetivo las del Callao el 29 de enero, al organizar una matiné en un jardín, donde una de las organizadoras declaró: «Hermana, levántate y camina; lee y piensa; coge el libro bueno y bebe en sus páginas la verdad, la luz, y llenemos nuestros cerebros vacíos con ideas nuevas y bellas» (*La Protesta*, número 102, febrero de 1922). Incontestable testimonio de la prioridad otorgada por las y los militantes a la accesibilidad material de la biblioteca emancipadora.

Considerando que la emancipación empieza en la mente de los individuos, las y los anarquistas —como se acaba de demostrar— priorizan la educación de los trabajadores y promocionan las obras maestras de la cultura universal. Se anima tanto a los militantes como a los simpatizantes a desarrollar su creatividad artística y a leer todo lo posible para ampliar sus conocimientos en diferentes campos disciplinarios. Así pues, la producción literaria, sociológica y científica es publicitada en la prensa y difundida por los círculos obreros, no casualmente llamados también «centros de estudios sociales», que distribuyen o prestan libros e innumerables folletos de divulgación. En el número 78 de *El Jornalero* de Trujillo, del 11 de noviembre de 1914, figura un aviso del Centro de Estudios Sociales «Unión y Energía», recordando que en el salón del Centro Social Obrero existe una

pequeña biblioteca sociológica, la que se pone gratuitamente para su lectura a la disposición de todas las personas amantes de la ilustración en el estudio de las nuevas ideas sociales en la que el obrero se instruirá para hacerse consciente, cumplidor de sus deberes y defensor de sus inalienables derechos. A la ignorancia se le hace la guerra leyendo. Y para cuyo efecto, los domingos estará abierto todo el día y los jueves en la noche, pudiendo concurrir libremente a este centro todas las personas que lo deseen hombres, mujeres y niños sin distinción de nacionalidad, clase, raza ni edad. Para los analfabetos, o sean los que no saben leer, habrá un lector, y al mismo tiempo daremos facilidades para que puedan aprender a leer éstos.

La prensa también suele promocionar obras literarias o científicas, que se venden a los trabajadores por entregas sucesivas cuando son gruesas o de varios tomos, como lo muestra la primera página del número 22-23 de *El Hambriento* (Lima), de marzo-abril de 1907, que presenta una edición española de *El Hombre y la Tierra* de Élisée Reclus en los siguientes términos publicitarios:

Esta gran obra no debe faltar en ningún hogar, ya sea del sabio, el abogado, el médico, el comerciante, el banquero, el ingeniero y en toda clase social, a quienes es de más utilidad es a nuestra clase obrera; todo obrero que desee ser consciente, sea de cualquier arte u oficio, debe ser un fiel y constante suscriptor de «El Hombre y la Tierra». Nosotros hemos recibido 44 cuadernos, cuyas condiciones de suscripción son las siguientes: se repartirá por cuadernos de 24 páginas, impresos con tipos nuevos y claros, con abundante y fácil lectura y con unos mil grabados, entre mapas y dibujos, intercalados en el texto. En el curso de la publicación se repartirá una numerosa y escogida colección de preciosas láminas en negro y mapas de colores, que ilustran el texto de la obra. Semanalmente y sin interrupción, se publicará un cuaderno al precio de 25 centavos.

El mismo número incluye, además, una reseña bibliográfica del tomo IV, dedicado al estudio de las rocas, de la serie «Las Ciencias Naturales Modernas» del naturalista español Odón de Buen, al que Manuel González Prada conoció personalmente en España. El hecho de que los principales premios de las rifas son a menudo libros demuestra claramente su valor para un movimiento que ambiciona crear una cultura libertaria para todos y sin fronteras de ningún tipo. La importancia de las ciencias queda también reflejada en el hecho de que en *La Protesta* número 81 (primera quincena de septiembre de 1919) aparece una sección titulada «Ideas y letras», que se rectifica en el número siguiente en «Ciencias, ideas y letras», y se mantiene así por un año.

La gran literatura, especialmente la novela realista y naturalista, ocupa un lugar prominente en la biblioteca ideal anarquista del mundo occidental (Suriano, 2001, p. 113). Pueden mencionarse, entre muchos otros, Hugo y France (ambos citados en *Los Parias*, número 8), Balzac, Zola, Sue, Michelet, Tolstói (presente en *Los Parias*, número 1). También son muy valoradas las obras de algunos dramaturgos: los alemanes Sudermann y Hauptmann, el ruso Gorki, el noruego Ibsen, los franceses Mirbeau (mencionado en *Los Parias*, número 3) y Hervieu, los españoles Pérez Galdós y Dicenta. Es preciso inventariar en la prensa anarquista del Perú las obras que se promocionan, que se proponen a la venta por correspondencia o que se pueden adquirir en algunas librerías afines. En México, por ejemplo, el periódico *Regeneración* ofrece por correo las principales obras de

la literatura y la ciencia consideradas progresistas o revolucionarias. Entre los nombres hasta ahora no mencionados destacan Marx, Engels, Sorel, Darwin, Spencer, Renan, Baroja, Poe, Chéjov, Baudelaire, Daudet, Flaubert (presente en *Los Parias*, número 2), Gautier, Edmond de Goncourt, Maupassant, Mérimée... Queda claro que los anarquistas de esta época no rompen con el eurocentrismo cultural de las élites latinoamericanas, puesto que la gran literatura y el pensamiento crítico a los que se refieren son mayoritariamente europeos. En Argentina existen incluso publicaciones periódicas ácratas dedicadas específicamente a la cultura (*Letras, Ideas y Figuras* o *Martín Fierro*, citado en *Los Parias*, número 9), así como revistas mixtas de «Sociología, artes y letras» (*Ciencia Social, La Questione Sociale, Germen*) (Suriano, 2001, pp. 114 y 199)¹⁶. En Lima, de mayo de 1920 a febrero de 1921, se publica *Armonía Social*, anunciada en el número 89 de *La Protesta* (mayo de 1920) como una «Revista mensual de crítica, sociología e historia», de 32 páginas, «con una portada en papel satinado y material selecto». Esta insistencia sobre la cualidad material desvela la importancia que reviste el soporte escrito en esta cultura, ya que identifica lo bueno con lo bello. No llegó a nuestro conocimiento ningún estudio del contenido de esta revista y, si no lo hay, nos parece imprescindible que sea realizado alguno. Nos podemos preguntar por qué se insiste tanto en la función social de la literatura, las artes y las ciencias. Sencillamente, porque los escritores, artistas y científicos son vistos por los anarquistas como los artífices de la revolución en el campo de las ideas, que necesariamente debe, según ellos, preceder la revolución en el terreno de los hechos.

El cosmopolitismo ideológico de *Los Parias*

Terminemos ahora con algunos comentarios rápidos acerca del recuento de fragmentos, pensamientos, poesías, diálogos, cuentos muy breves o artículos publicados en los nueve primeros números de *Los Parias* en 1904, que no son de la autoría de propagandistas locales del anarquismo y que ilustran una pequeña parte del contenido de la biblioteca ideal de este mensual. El carácter transnacional americano de *Los Parias* ya es patente con la presencia en sus columnas de seis referencias argentinas (Altair, Bastera, Ghirardo, Gori, Ravel, Suriquez y Acha), tres estadounidenses (Cooper, Paine, Parsons), dos colombianas (León Gómez, Vargas Vila), una mexicana (Díaz Mirón), una uruguaya (Vasseur), y una venezolana (Mata). También se evidencia por la utilización de artículos sacados de los periódicos ácratas *Martín Fierro* y *La Protesta* de Buenos Aires. La dimensión transatlántica se manifiesta además en artículos reproducidos de *Las*

¹⁶ Véase también el capítulo sobre la prensa anarquista (Suriano, 2001, pp. 179-215).

Dominicales del Libre Pensamiento de Madrid —a cuyo cofundador, el republicano Fernando Lozano, conoció también personalmente González Prada—, así como del vocero anarquista *Les Temps Nouveaux* y del socialista *L'Humanité*, ambos de París. En realidad, los canjes de *Los Parias* con periódicos extranjeros son mucho más diversos, como lo muestra una lista publicada en el número 52, de marzo de 1910, en la que aparecen veinte periódicos de Brasil, catorce de Uruguay, también catorce de Argentina, diez de Portugal, siete de Francia, seis de Chile, seis de Estados Unidos, cuatro de Bélgica, cuatro de Cuba, tres de Italia, dos de Inglaterra, dos de Holanda, dos de Ecuador, uno de Bolivia, uno de Panamá, uno de Puerto Rico y uno de Bohemia (actualmente República Checa). En cuanto a los autores europeos mencionados en 1904, dominan los dieciocho franceses (Berthelot, Chateaubriand, Coeurderoy, Compayré, Diderot, Flaubert, France, Hugo, Jaurès, Lacordaire, Lamennais, Malato, Michel, Mirbeau, Proudhon, Reclus, Renard, Séailles), seguidos por solo cuatro españoles (Alarcón, Delgado, Pi y Arsuaga, Soriano), tres italianos (Amicis, Ferri, Tura-ti), también tres rusos (Bakunin, Kropotkin, Tolstói), dos alemanes (Bebel, Börne), un belga (Heusy), un húngaro (Nordau) y un inglés (Shakespeare). *Los Parias* documenta perfectamente la apertura cosmopolita de la cultura anarquista promovida en el Perú, cuyo único escritor nacional citado en 1904 es Pardo y Aliaga. El cosmopolitismo no contradice el objetivo de análisis del medio local y de acción para transformarlo, sino que lo complementa, lo ensancha, lo pone en relación con el resto del mundo; en otras palabras, lo universaliza. Aunque resulta un poco arbitraria por la diversidad de las actividades de algunos de los personajes citados, es interesante realizar una clasificación según el ámbito principal de su intervención social. Son ampliamente mayoritarios los veintisiete escritores e intelectuales, seguidos por once activistas anarquistas, siete políticos y cuatro eclesiásticos.

Este reducido inventario, ya por sí solo, demuestra la importancia que los redactores de *Los Parias* atribuyen a la cultura y especialmente a la literatura universal, como factor de concientización previa a la emancipación, tanto más cuanto que numerosos escritores mencionados ostentan también un compromiso político-social. Nos parece que la apropiación y la difusión anarquista de la cultura operan una fusión entre los ámbitos literario y político-social. Hasta las referencias religiosas (Gregorio Magno, Juan Crisóstomo, Lacordaire y Lamennais [ambos también activistas políticos]) adquieren un valor político-moral de interés para la propaganda libertaria. En cambio, es sorprendente la casi ausencia de científicos en las referencias de *Los Parias* en 1904, con la excepción del químico y político republicano francés Berthelot. Una extensión cronológica del inventario

permitiría probablemente reequilibrar la presencia de científicos en este periódico. Se trata de un proceso de politización de la esfera cultural, que complementa los referentes específicamente políticos formados por los doce activistas anarquistas y los cinco de otras ideologías¹⁷. Estos datos han de ser afinados por una lectura de los artículos del periódico, que también pueden contener referencias explícitas, como ya lo señalamos en el caso de Marx. Ese tipo de aproximación se debería ampliar a los años posteriores de *Los Parias* y extender a otros periódicos ácratas con fines comparativos.

Para avanzar en el conocimiento de esta prensa, en futuros estudios habría que evaluar en cada periódico libertario la proporción y el contenido de artículos culturales, científicos, de artículos doctrinarios, sociales, laborales, de polémica interna, de artículos sobre las mujeres, los artesanos y los obreros industriales, sobre los campesinos indígenas, los afrodescendientes, los emigrantes asiáticos, los emigrantes europeos, la oligarquía, etc. Asimismo, convendría evaluar la proporción de noticias nacionales y de noticias internacionales, europeas y americanas, urbanas y rurales. Esto mejoraría mucho nuestra comprensión del discurso del movimiento anarquista en la sociedad peruana y de su influencia.

Es evidente que resulta muy difícil evaluar la recepción de la prensa libertaria en las clases populares. En gran parte, depende de la capacidad lectora, pero, como lo acabamos de comprobar, se hacían lecturas públicas y se enseñaba a leer y escribir en los centros obreros. En el Perú, Manuel Burga y Alberto Flores Galindo (1987, pp. 151-152) consideran que la mayoría del proletariado urbano estaba alfabetizada, lo que puede explicarse por el descenso de categoría de un número considerable de artesanos¹⁸. Según el censo, la tasa de alfabetización en Lima era del 68 % en 1908 y casi del 75 % en 1920 (76 % de hombres y 73 % de mujeres). La tirada máxima de *Los Parias* parece haber sido de cuatro mil ejemplares para el número 40 de marzo de 1908¹⁹, una cantidad considerable cuando se coteja con el volumen de la población obrera y artesanal de Lima y el Callao, que debía de ser inferior a cincuenta mil personas en esta época²⁰,

17 También en la obra de Manuel González Prada predominan las referencias literarias (38 %), seguidas por las políticas (24 %), las de ciencias humanas y sociales (13 %), las religiosas (10 %) y las de ciencias exactas (6 %). (Delhom, 2011, pp. 22-27).

18 Véase también Miller (1987, pp. 19 y 34).

19 3000 ejemplares anunciados en marzo de 1907 (número 33) y marzo de 1910 (número 52); 2000 en abril de 1909 (número 47).

20 Según un censo de diciembre de 1920, parece que la población urbana de la provincia de Lima se elevaba a unas 204 000 personas y la del Callao a algo menos de 50 000, o sea un total de unos 250 000 habitantes. La población ocupada en el sector secundario (industrias y artes manuales) habría sido un poco superior a 44 000 personas en la provincia de Lima y a

más aún cuando se tienen en cuenta las lecturas múltiples de cada número (préstamos individuales y lecturas orales en grupos).

A modo de conclusión provisional

En el Perú como en otros países, los anarquistas, al margen de las instancias de legitimación dominantes, han tratado de crear una cultura global alternativa con sus propios referentes morales y estéticos, sus propios medios de difusión, sus propias formas de sociabilidad, sus propias utopías políticas y económicas para reforzar la identidad de clase y la conciencia revolucionaria de los trabajadores. Han desarrollado dispositivos simbólicos que han contribuido a forjar una cultura política singular, con un fuerte énfasis en su proyecto de educación popular, que los diferencia de las otras corrientes del movimiento obrero. Una contracultura ácrata. Su biblioteca ideal moviliza cuatro funciones complementarias e ideológicamente coherentes, ya destacadas en un estudio de las literaturas libertarias de Sudamérica (Andreu *et al.*, 1990, p. 12): denuncia de la injusticia (función de protesta), concientización (función didáctica), movilización para la lucha (función propagandística) y exaltación de un sentido específico del bien y de lo bello (función utópica).

En la introducción, preguntábamos qué tipo de música producían las referencias esparcidas en *Los Parias*. En nuestra opinión, los redactores de los primeros números han logrado una rica polifonía coral al servicio de su objetivo de educación y de adoctrinamiento libertario.

En el siglo XX, algunos estudiosos trataron de dilucidar la formación intelectual del portaestandarte del anarquismo peruano, Manuel González Prada, estudiando las fuentes de su pensamiento, es decir, su biblioteca ideal particular. ¿No clamó el Maestro en su «Discurso en el Politeama» (1888) «¡Que vengan árboles nuevos a dar flores nuevas i frutas nuevas! ¡Los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra!» (González Prada, 1894, p. 73)? Pues ya es tiempo de que nuevas generaciones investiguen profundamente de qué se nutrió la cultura ácrata popular del Perú entre 1900 y 1930, definan lo que transmitió su prensa a los trabajadores y el alcance que tuvo su ideología; determinen quiénes eran sus oscuros propagandistas aficionados al periodismo de combate y a la creación artística del pueblo para el pueblo y por el pueblo. El mismo González Prada dejó de escribir doctos ensayos para dirigirse a los trabajadores de manera sencilla y directa en la prensa. Ahora es imprescindible desplazar la focal de la élite intelectual hacia los activistas plebeyos y pequeñoburgueses que

8000 en la del Callao, es decir, menos de 53 000 trabajadores en total (Pareja Pflucker, 1978, pp. 17 y 28).

se dirigieron a las masas a través de *Los Parias*, *El Hambriento*, *El Oprimido*, *Humanidad*, *Redención*, *Simiente Roja*, *Némesis*, *El Jornalero*, *La Lucha*, *Plumadas de Rebeldía*, *La Protesta Libre*, *La Protesta*, *Armonía Social*... Se impone identificar a los contribuidores, analizar los contenidos temáticos, comparar los estilos de escritura, estudiar el sistema semiótico que contribuye a elaborar la identidad ácrata, rescatar la galería de héroes, el panteón de mártires, los rituales fúnebres y festivos, todo lo que constituye el arsenal simbólico del movimiento y su cultura política de clase, sin olvidar de inventariar la gran biblioteca ideal del anarquismo peruano. Algo ya se hizo (Pareja Pflucker, 1973; Sánchez Ortiz, 1987; Machuca Castillo, 2006; Lévano y Tejada, 2006), pero muchísimo trabajo queda por delante.

ANEXO

Biblioteca ideal de *Los Parias* en 1904

Lista alfabética basada en los fragmentos, pensamientos, poemas, diálogos, cuentos o artículos publicados en los nueve primeros números de *Los Parias*, que no son de la autoría de propagandistas locales del anarquismo. Los números corresponden a los ejemplares de *Los Parias* donde figuran los nombres.

Alarcón, Pedro Antonio de (1833-1891, escritor español): 1

Altair (seudónimo de Mariano Cortés, tipógrafo de origen español que destacó como periodista en el anarquismo argentino entre 1897 y 1906): 2, 5

Amicis, Edmondo de (1846-1908, escritor y político socialista italiano): 9

Bakunin, Miguel (1814-1876, teórico y revolucionario anarquista ruso): 9

Basterra, Félix B. (1874-1926, periodista y propagandista anarquista de origen vasco, activo en el anarquismo rioplatense entre 1897 y 1904): 2

Bebel, August (1840-1913, dirigente socialdemócrata alemán): 9

Berthelot, Marcellin (1827-1907, químico y político republicano francés): 2

Börne, Ludwig (1786-1837, escritor y periodista republicano alemán): 9

Chateaubriand, François-René de (1768-1848, escritor conservador francés): 9

Coeurderoy, Ernest (1825-1862, escritor anarquista francés): 3

Compayré, Jules-Gabriel (1843-1913, filósofo y pedagogo francés): 6

Cooper, James Fenimore (1789-1851, escritor estadounidense): 4

Delgado, Sinesio (1859-1928, escritor y periodista español): 8

Díaz Mirón, Salvador (1853-1928, poeta mexicano): 3

Diderot, Denis (1713-1784, escritor y filósofo francés): 5

Fernández Montalva, Ricardo (1866-1899, poeta chileno): 1

Ferri, Enrico (1856-1929, escritor, criminólogo y político socialista italiano): 9

Flaubert, Gustave (1821-1880, novelista francés): 2

France, Anatole (1844-1924, escritor y crítico francés): 8

Ghiraldo, Alberto (1875-1946, escritor anarquista argentino): 1, 5

Gori, Pietro (1865-1911, escritor y abogado anarquista argentino de origen italiano): 4

Gregorio Magno (540-604, papa y Padre de la Iglesia católica): 9

Heusy, Paul (1834-1915, escritor belga): 6

Hugo, Victor (1802-1885, escritor francés): 8 (referencia a la novela *Quatre-vingt-treize*, 1874)

- Jaurès, Jean (1859-1914, político socialista francés): 9
- Juan Crisóstomo (347-407, patriarca de Constantinopla y Padre de la Iglesia del Oriente): 9
- Kropotkin, Piotr (1842-1921, teórico y revolucionario anarquista ruso): 4
- Lacordaire, Jean-Baptiste Henri (1802-1861, eclesiástico, teólogo y político francés): 7
- Lamennais, Félicité Robert de (1782-1854, teólogo y político liberal francés): 5 (referencia al libro *Le Livre du peuple*, 1837)
- León Gómez, Adolfo (1857-1927, escritor y político colombiano): 7
- Malato, Charles (1857-1938, activista anarquista francés): 6
- Mata, Andrés (1870-1931, poeta venezolano): 2
- Michel, Louise (1830-1905, activista anarquista francesa): 4
- Mirbeau, Octave (1848-1917, escritor francés): 3
- Nordau, Max (1849-1923, seudónimo de Simon Maximilian Südfeld, escritor sionista húngaro): 8
- Paine, Thomas (1737-1809, intelectual liberal de origen inglés considerado como uno de los fundadores de los Estados Unidos, también activo en la Revolución francesa): 7
- Pardo y Aliaga, José (1820-1877, poeta peruano): 9
- Pi y Arsuaga, Francisco (1866-1912, escritor y político español): 7
- Proudhon, Pierre-Joseph (1809-1865, filósofo francés considerado como uno de los precursores del anarquismo): 1
- Parsons, Albert R. (1848-1887, activista anarquista estadounidense): 2
- Ravel, R. Elam (director de *La Protesta* de Buenos Aires en 1904): 2
- Reclus, Élisée (1830-1905, geógrafo anarquista francés): 1, 4, 9
- Renard, Georges (1876-1943, jurista francés): 9
- Séailles, Gabriel (1852-1923, filósofo francés): 8 (referencia al libro *Les Affirmations de la conscience moderne*, 1903)
- Shakespeare, William (1564-1616, dramaturgo y poeta inglés): 7
- Soriano, Rodrigo (1868-1944, escritor y político republicano español): 4
- Suríquez y Acha, Carlos (1867-1941, escritor argentino): 5
- Tolstói, León (1828-1910, escritor ruso): 1
- Turati, Filippo (1857-1932, periodista y político socialista italiano): 8
- Vargas Vila, José María (1860-1933, escritor colombiano): 6
- Vasseur, Álvaro Armando (1878-1969, escritor uruguayo): 4

Periódicos que han proporcionado artículos reproducidos en *Los Parias* en 1904

Las Dominicales del Libre Pensamiento, Madrid: 8, 9

L'Humanité, París: 9

Martín Fierro, Buenos Aires: 8, 9

La Protesta, Buenos Aires: 2

Les Temps Nouveaux, París: 4, 5

Contribución de autoría

Joël Delhom cumplió con todas las fases CRediT.

Fuente de financiamiento

Autofinanciado.

Potenciales conflictos de interés

Ninguno.

Declaración de uso de IA

El autor declara que en el presente manuscrito no usó ninguna IA generativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Achard, P. (1995). Formation discursive, dialogisme et sociologie. *Langages*, 117, 82-95. <https://doi.org/10.3406/lgge.1995.1707>
- Andreu, J., Fraysse, M. y Golluscio de Montoya, E. (1990). *Anarkos. Literaturas libertarias de América del Sur. 1900 (Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay)*. Corregidor.
- Angenot, M. (1978). Idéologie/collage/dialogisme. Fragment de théorie de la parole polémique. *Revue d'esthétique*, 3-4, 340-351.
- Angenot, M. (1982). *La parole pamphlétaire. Contribution à la typologie des discours modernes*. Payot.
- Angenot, M. (1983). Intertextualité, interdiscursivité, discours social. *Texte*, 2, 103-106.
- Arnoni Prado, A. y Foot Hardman, F. (Orgs.) (1985). *Contos anarquistas. Antologia da prosa libertária no Brasil (1901-1935)*. Brasiliense.
- Bajtín, M. (2003 [1929]). *Problemas de la poética de Dostoievski*. (2.ª ed.). Fondo de Cultura Económica.
- Burga, M. y Flores Galindo, A. (1987). *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. (4.ª ed.). Rikchay Perú.
- Compagnon, A. (1979). *La Seconde main ou le travail de la citation*. Seuil.
- Cortés, D. A. (2003). *El cuento anarquista en Latinoamérica*. Emgraf.
- Courtine, J.-J. (1981). Quelques problèmes théoriques et méthodologiques en analyse du discours, à propos du discours communiste adressé aux chrétiens. *Langages*, 62, 9-128. <https://doi.org/10.3406/lgge.1981.1873>
- Delhom, J. (1996). Manuel González Prada: un enjeu symbolique dans le Pérou des années vingt. En M. Moner y J.-P. Clément (eds.), *Hommage des hispanistes français à Henry Bonneville* (pp. 173-190). Société des Hispanistes Français de l'Enseignement Supérieur.
- Delhom, J. (2010). ¡Gloria a los vencidos! La construcción del martirologio anarquista peruano (1904-1925). En M. Guiraud (dir.), *Fêtes et traditions dans le monde luso-hispanophone. Mélanges en l'honneur de Nicole Fourténé* (pp. 135-153). Presses Universitaires de Nancy.
- Delhom, J. (2011). Aproximación a las fuentes del pensamiento filosófico y político de Manuel González Prada: un bosquejo de biografía intelectual. *Iberoamericana*, XI(42), 21-42.
- Delhom, J. (2017). Manuel González Prada et le régime de la propriété. Idées radicales et esthétique d'une sémiotique intertextuelle de propagande. *Amerika*, 17. <https://doi.org/10.4000/amerika.8393>

Delhom, J. y Attala, D. (Dirs.) (2014). *Cuando los anarquistas citaban la Biblia. Entre mesianismo y propaganda*. Libros de la Catarata.

El Porvenir del Obrero. (S. f.). *Dinamita cerebral. Los mejores cuentos anarquistas de los más famosos autores*. El Porvenir del Obrero.

Espino Relucé, G. (1984). *La lira rebelde proletaria*. Tarea.

Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. Stanford University Press.

Flores Magón, R. (S. f.). *Cuentos y relatos*. Archivo Magón. <https://archivo-magon.net/obras-completas/obra-literaria/cuentos-y-relatos/>

Foucault, M. (1969). *L'archéologie du savoir*. Gallimard.

Genette, G. (1982). *Palimpsestes. La littérature au second degré*. Seuil.

Glöckner, W. K. (1995). *Sean mis versos bombas que estallen a los pies del ídolo*. La poesía como forma de «acción directa». En B. Hofmann, P. Joan i Tous y M. Tietz (eds.), *El anarquismo español y sus tradiciones culturales* (pp. 129-137). Vervuert-Iberoamericana.

Golluscio de Montoya, E. (1996). *Teatro y folletines libertarios rioplatenses (1895-1910) (Estudio y Antología)*. Girol Books.

González Prada, M. (1894). *Páginas libres*. Tip. Paul Dupont.

González Prada, M. (1908). *Horas de lucha*. Tip. El Progreso Literario.

Grez Tozo, S. (2007). *Los anarquistas y el movimiento obrero. La alborada de «la Idea» en Chile. 1893-1915*. Lom.

Guespin, L. (1971). Problématique des travaux sur le discours politique. *Langages*, 23, 3-24. <https://doi.org/10.3406/lgge.1971.2048>

Haroche, C., Henry, P. y Pêcheux, M. (1971). La sémantique et la coupure saussurienne: langue, langage, discours. *Langages*, 24, 93-106. <https://doi.org/10.3406/lgge.1971.2608>

Kristeva, J. (1969). *Séméiôtikè. Recherches pour une sémanalyse*. Seuil.

Lévano, C. y Tejada, L. (Comps.). (2006). *La utopía libertaria en el Perú. Manuel y Delfín Lévano. Obra completa*. Fondo Editorial del Congreso del Perú.

Litvak, L. (1988). *La mirada roja. Estética y arte del anarquismo español (1880-1913)*. Ediciones del Serbal.

Litvak, L. (2001). *Musa Libertaria. Arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913)*. Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo.

Llunas, J. (1893). Literatura obrerista [Prólogo]. En A. Lorenzo, *Justo Vives. Episodio dramático-social*. S. e.

Machuca Castillo, G. (2006). *La tinta, el pensamiento y las manos. La prensa popular anarquista, anarcosindicalista y obrera-sindical en Lima 1900-1930*. Universidad de San Martín de Porres.

Maingueneau, D. (1991). *L'Analyse du discours. Introduction aux lectures de l'archive*. Hachette Supérieur.

Maingueneau, D. (2011). Pertinence de la notion de formation discursive en analyse de discours. *Langage et Société*, 135(1), 87-99. <https://doi.org/10.3917/l.s.135.0087>

Miller, L. (1987). La mujer obrera en Lima, 1900-1930. En S. Stein (comp.), *Lima obrera, 1900-1930* (pp. 11-152). El Virrey.

Oger, C. (2024). Formation discursive. En *Publicationnaire. Dictionnaire encyclopédique et critique des publics*. <https://publicationnaire.huma-num.fr/notice/formation-discursive/>

Pareja Pflucker, P. (1973). «La Protesta» 1911-1926. *Contribución al estudio del anarquismo en el Perú*. [Tesis de bachillerato en Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú].

Pareja Pflucker, P. (1978). *Anarquismo y sindicalismo en el Perú (1904-1929)*. Rikchay Perú.

Pêcheux M. (1990 [1969]). Analyse automatique du discours. En D. Maldidier (ed.), *L'inquiétude du discours. Textes de Michel Pêcheux* (pp. 97-132). Éditions des Cendres.

Pelloutier, F. (1896). *El arte y la rebeldía*. Biblioteca El Corsario.

Pereira Poza, S. (2005). *Antología crítica de la dramaturgia anarquista en Chile*. Universidad de Santiago.

Privat, J.-M. y Scarpa, M. (2019). Dialogisme (Bakhtine). *Pratiques*, 183-184. <https://doi.org/10.4000/pratiques.6752>

Proudhon, P.-J. (1894). *El principio del arte y de su destino social*. [E. G. de Quintanilla, trad. y ed.]. S. e.

Puech, C. (2005). L'émergence de la notion de «discours» en France et les destins du saussurisme. *Langages*, 159(3), 93-110. <https://doi.org/10.3917/lang.159.0093>

Rabau, S. (2002). *L'intertextualité*. Flammarion.

Reboul, O. (1980). *Langage et idéologie*. Presses Universitaires de France.

Reszler, A. (1974). *La estética anarquista*. Fondo de Cultura Económica.

Retté, A. (1897). *Arte y socialismo*. La Montaña.

Sánchez Ortiz, G. (1987). *La prensa obrera, 1900-1930. (Análisis de El Obrero Textil)*. Barricada.

Suriano, J. (2001). *Anarquistas. Cultura y política libertaria en Buenos Aires, 1890-1910*. Manantial.

Tejada R., L. (1988). *La cuestión del pan. El anarcosindicalismo en el Perú, 1880-1919*. Instituto Nacional de Cultura y Banco Industrial del Perú.

Tolstói, L. (1902). *¿Qué es el arte?* Maucci.

Zaragoza, G. (1996). *Anarquismo argentino (1876-1902)*. Ediciones de la Torre.

Joël Delhom es doctor en Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, profesor titular de la Université de Bretagne-Sud e investigador del equipo ERIMIT-EA 4327 de la Université de Rennes 2 en Francia. Ha publicado numerosos trabajos sobre el anarquismo y el anarcosindicalismo en España y Latinoamérica, desde perspectivas como la historia de las ideas, la historia social y cultural, o el memorialismo militante.

Recepción: 31/8/2025

Aceptación: 30/6/2026